

## El **PINO NEGRO** de Picaube



Soy un pino negro de más de doscientos años. No sé exactamente cuántos más, es difícil llevar la cuenta sin apuntar.

Mis hojas han recogido toneladas de nieve. Han sido mecidas por el viento. Se han mojado más de una y mil veces por la lluvia. Litros y litros de agua se han precipitado por mi tronco y cuando al fin ha vuelto el sol he brillado como un faro en el bosque.

He visto salir a la luna para después esconderse. Crece y se llena. Decece y desaparece. Así cada 28 días, no cambia nunca. Francamente, ella es muy previsible.

Aún no estoy cansado, doscientos años no son pocos pero soy joven, puede que viva cuatrocientos más sobre este monte, o trescientos, o tal vez un mes. No sé qué me deparará el futuro pero tampoco voy a salir corriendo. Estaré aquí, al menos de momento.

No pretendo que mis palabras parezcan sabias, son sólo reflexiones de alguien que ha vivido muchos años lo mismo. Catalina, una guardaña con la que últimamente somos carne y uña, me ha acusado de fatalismo, dice que hay que luchar, correr y saltar por lo que uno quiere o para huir de los peligros, que eso de quedarse esperando no es una buena idea. Pero claro, lo dice porque ella tiene patas. Yo no, yo tengo raíces que me sujetan a la tierra que me nutre y una copa alta con la que mirar lo que pasa alrededor.

De joven pinito era impaciente. Quería ver crecer las nubes cada otoño para que me trajeran agua para beber, algunos veranos han sido muy secos y ciertamente he pasado sed. Ahora sé que la lluvia siempre llega e igual que llega se va antes o después.

Aunque no siempre acepté mi destino de esta manera tan calmada, cuando era un arbolito pequeño pasé mucho miedo y quise salir corriendo en varias ocasiones. Especialmente a principios del siglo XIX en la Guerra de la Independencia. Yo no levantaba más de tres palmos del suelo. Y menudo trajín.

Los vecinos franceses estaban intentando conquistar España y tenían multitud de tropas al otro lado de la frontera en el puerto de Somport. Había incursiones en territorio contrario por parte de ambos bandos. Por aquí solían pasar los franceses hasta que en junio de agosto para celebrar el cumpleaños de Napoleón, los franceses quisieron dar un golpe maestro atacando la batería de la Espelunca que contaba con dos cañones y dos obuses. Ya se podían haber ido a la verbena de algún pueblo pero no, preferían conquistar.

Desde Olorón avisaron al jefe español y le dio tiempo a organizar la defensa. Los españoles eran menos pero fueron más rápidos. Al parecer el objetivo era hacer caer a los franceses en una emboscada en el puerto, envolverlos sin que se dieran cuenta hasta que fuera demasiado tarde, pero cuando vieron que les esperaban no se decidieron a entrar en la trampa y a las tres y media de la tarde los españoles atacaron.

Los franceses huyeron replegándose nada más y nada menos que hasta Urdós.

Fue un gran éxito militar para el coronel español García Marín pero a mí me hizo sudar resina porque uno de los puestos avanzados que mandó montar para defenderse del ataque de los franceses se llamaba precisamente "El Pino". Y aunque no tenía nada que ver conmigo ni con este lugar, yo que me encontraba en la más tierna infancia, de hecho no era más que un palito con cuatro brotes, pensé que se refería a mí desde que escuché sus planes cuando conversaba con uno de sus hombres de confianza.

Viví con auténtico terror hasta que volvieron los soldados triunfantes. Vaya disgusto me dieron esos hombres. Desde luego no hay como oír campanas y no saber dónde.

En aquellos días no quería ni hacer la fotosíntesis para no llamar la atención, a ver si se olvidaban de mi existencia. Obviamente la hice igual porque no es algo que se pueda evitar a propósito y además no importó porque yo no era el pino al que se referían.

De hecho con el tiempo he comprendido que ni siquiera me veían, y tras otros tristes acontecimientos que no vienen al caso sé que pasar desapercibido es lo mejor que te puede pasar si te pilla plantado en mitad de una guerra.

A partir de ahí empecé a ver la vida con otras acículas, aunque con precaución, porque hay un hecho que en el bosque es de sobra conocido tanto para pequeños como para mayores: no todos los arbolitos llegan a hacerse grandes.

Y aquí sigo siglos después, siendo testigo del paso del tiempo. De la noche al día y del día a la noche. Del cambio de estación. De los pájaros que hacen sus nidos en mis ramas y de cómo pían sus pollos cuando tienen hambre, ¡qué escándalo tan encantador!

También presencio besos, risas y algún que otro llanto de vez en cuando. Se me hacen pis algunos perros, me abrazan personas con mucho sentimiento y otras tropiezan con mis raíces.

**Yo continúo aquí hasta que algo cambie. Alea iacta est.**

## Ficha **BOTÁNICA**

### Nombre

*Pinus uncinata* (Pino Negro)

### Descripción

Descripción: Árbol perennifolio de hasta 25 metro de altura, con copa generalmente cónica o piramidal y follaje denso y oscuro. Tronco derecho, columnar, salvo en situaciones muy expuestas al viento. Corteza pardo-grisácea, resquebrajada. Hojas aciculares de color verde oscuro de 3 a 8 cm, en disposición muy densa sobre las ramas y envainadas de dos en dos; de color verde oscuro, rígidas, con bordes ásperos y ápice poco punzante. Piñas aovado-cónicas, asimétricas, pardo-amarillentas y algo lustrosas. Apófisis muy prominente recurvado hacia atrás con forma de gancho.

Este **pino negro** de la ladera este de Canfranc-Estación tiene una edad de más de 400 años, una altitud de 18 metros aproximados y una circunferencia en la base del tronco de 4 metros y 10 centímetros.

### Hábitat

En las montañas elevadas principalmente entre los 1600 y 2400 metros. Es el árbol que vive a mayor altitud en la península, llegando hasta los 2700 metros. Coloniza todo tipo de terrenos incluso canchales y grietas de las rocas; soportando muy bien la sequía estival. Se mezcla en su límite inferior con el pino royo (o albar), con hayas y abetos.

### Curiosidades

Su nombre deriva del adjetivo latino uncinatus, que quiere decir ganchudo haciendo referencia a la forma de las escamas de su piña. Es un pino de crecimiento lento y larga vida, pudiendo superar los 600 años. Su madera es compacta, de grano fino y resinosa y fácil de trabajar, superando en calidad a la del pino royo. Sus astillas resinosas se han utilizado en otros tiempos para alumbrarse, buscando para ello los ejemplares viejos. Desempeñan un importante papel protector del suelo en el piso alpino.

## Consejos y **RECOMENDACIONES** para la actividad

Al lado de cada árbol se encuentra un poste con una placa y un código QR. Para poder acceder a la información se necesita un teléfono "smartphone" con una aplicación capaz de leer los códigos QR. Se entra en la aplicación descargada y al escanear el código la información aparecerá en nuestra pantalla.

Se recomienda llevar calzado, ropa y equipo necesario para realizar una excursión en montaña por senderos y caminos de dificultad baja.

Si lleva un cuadernillo puede realizar anotaciones y dibujos en el momento de la visita.

Las fotos también nos ayudan a aprender sobre los árboles.

## Buenas **PRÁCTICAS** ambientales

No arranque ni corte ninguna parte de las plantas o árboles del bosque de Canfranc. Son seres vivos y merecen nuestro respeto.

No se salga del sendero señalizado, erosionamos mucho el suelo del bosque y podemos afectar negativamente al crecimiento de plantas y setas.

No abandone nada de basura, ni aunque sea orgánica, a todos nos gusta disfrutar de la naturaleza sin rastros humanos.

## Cómo **LLEGAR**

El pino negro se encuentra en la ladera este de Canfranc Estación, a unos 50 minutos andando desde Picaube, en el camino que sube desde allí a la Caseta del Vasco por la cara norte. Desde Picaube está a 2 km y 300 metros aproximadamente, con una subida de 300 metros de desnivel.

El sendero sale en la última curva de la pista antes de llegar a Picaube, y nada más cogerlo encontrará un cruce en el que has de tomar el camino de la izquierda en dirección a la caseta del Vasco. En la parte alta de este camino, cuando empieza a abrirse el bosque, a la derecha, verás este magnífico pino que no pasará desapercibido ante tus ojos.

**Coordenadas** UTM 30 T 0704475-4736518

## Teléfonos de **INTERÉS** en la zona

Oficina de turismo: 974373141

Centro médico Canfranc: 974373013

Guardia Civil Canfranc: 974373066

Teléfono de emergencias: 112



Actividad financiada en el 80% por DPH

